

200

AÑO 3
8 DE ENERO DE 1983
ESTAD CIVIL
PARA T

16187/loc

- EN** **H** **IN** **A** **HO** **Y** **EN** **T** **IN** **A** **HO** **Y** **... A** **IN** **A** **HO** **Y**

ARG **V** **VI** **T** **B** **U** **N** **G** **E** **N** **I**

 1. COVUNTURA: LA SOCIEDAD CIVIL HA REITERADO SU INFLUENCIA AL PODER MILITAR A TRAVES DE LA MANIFESTACION DEL 16 DE DICIEMBRE Y DE LAS NUMEROSES ACCIONES SECTORIALES, PERO NO CONSIGUE TITUIR UN POCO DE PODER ALTERNATIVO FRENTE A LOS IGUALMENTE DIVIDIDOS MILITARES. PERO NO CONSIGUE BANCAS INTERNACIONAL PARA VIALIZAR EL REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.
 2. EE.UU.Y URSS: LA VENTA DE ARMAS, LAS PRESIONES INTERNAS, ERAN EN DICIEMBRE LA CAUSA PRINCIPAL DE LA NUEVA INTERVENCIÓN POLITICA.
 3. ECONOMIA: LAS PRESIONES CONTRARIAS DEL PUEBLO ARGENTINO SINTETICAN EN EL ACTUAL LITICO.
 4. IGLESIA: LA MEDIACION CELESTIAL.
 5. LOS LIMITES DE LA ADHESION AL "PROCESO"
 6. DERECHOS HUMANOS: CUANDO LA JUSTICIA BARCO.
 7. TRABAJADORES: LAS ACCIONES REVERSA

1. COYUNTURA: LA SOCIEDAD CIVIL HA REITERADO SU REPUDIO AL PODER MILITAR A TRAVES DE LA MANIFESTACION DEL 16 DE DICIEMBRE Y DE LAS NUMEROSEAS ACCIONES SECTORIALES, PERO NO CONSIGUE POR SUS PROFUNDAS DIVISIONES INTERNAS CONSTITUIR UN POLO DE PODER ALTERNATIVO FRENTE A LOS IGUALMENTE DIVIDIDOS MILITARES QUE DEBIERON FIJAR UNA FECHA LIMITE PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES, OBLIGADOS POR AQUELLAS LUCHAS Y POR LAS PRESIONES DEL FMI Y DE LA BANCA INTERNACIONAL PARA VIABILIZAR EL REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.

1982 concluía con una nueva vuelta de tuerca sobre las profundas divisiones desarrolladas a lo largo del año en el seno del poder militar, sobre todo a partir de la ocupación de las Malvinas, y sobre el consiguiente ascenso de las expresiones públicas del profundo descontento popular.

10 días después de la huelga general del 6 de diciembre, entre 120 y 150.000 personas participaron en el acto convocado por todas las organizaciones políticas, sindicales y profesionales para expresar una vez más su repudio al poder militar que rige el país desde el golpe de estado del 24 de marzo de 1976. Esta reacción habría sorprendido nuevamente a los militares tanto por su carácter masivo (no esperaban más de 30.000), como por el hecho que no se detenía en los funcionarios civiles encargados de aplicar su política -como fue el caso del ex Ministro de Economía, Martínez de Hoz-, sino que se dirigía directamente y sin atenuantes contra ellos. Esta sorpresa explicaría -mucho más que la presencia de pequeños grupos Montoneros-, la brutal represión que según testigos imparciales habría precedido la acción de esos grupos. Sus resultados: un muerto, 80 heridos, 120 detenidos. De acuerdo con los observadores, la acción represiva pareciera ser hoy la única actividad que los militares desarrollan eficazmente y que les permitiría tanto justificar su presencia actual al frente del país, como su institucionalización para conservar las riendas visibles del poder ante futuros cambios institucionales.

Pero el carácter masivo y unanimemente antimilitar del acto que se corresponde con la disposición general del pueblo frente al poder militar, no se expresa en ninguna forma a nivel de las superestructuras políticas y sindicales divididas, sobre todo, para obtener retazos de un poder que, en esta forma, los militares podrán conservar por mucho tiempo. Es así como los observadores consideraban las diferentes expresiones actuales de los políticos enmarcadas en su lucha para imponer fórmulas presidenciales o como formando parte de una campaña electoral que correspondería mucho más a sus aspiraciones que a las del conjunto del pueblo. Para éste, las elecciones serían sólo un medio para que se fueran los militares. Como expresión de esas aspiraciones de los políticos se observaban en diciembre las declaraciones del dirigente peronista Deolindo Bittel, quien dijo que "unos huesos" (hablando de los desaparecidos) no deberían impedir la salida electoral.

En el plano sindical contrastan igualmente las luchas de las superestructuras para obtener la dirección de los sindicatos, alternando los gestos amistosos y las presiones a los militares, mientras los trabajadores de todos los sectores continúan haciendo huelgas y manifestaciones para enfrentar la degradación incansable de los salarios -el costo de la vida aumentó un 20% en 1982-, la desocupación creciente y la falta de toda perspectiva de recuperación.

Justamente la política económica permitía expresar en diciembre las divisiones entre los militares. Aviadores y marinos habrían repudiado totalmente las posiciones llevadas adelante por el ministro Wehbe y los acuerdos realizados con el FMI. Justamente para viabilizar estos acuer-



1. COYUNTURA: LA SOCIEDAD CIVIL HA REITERADO SU REPUDIO AL PODER MILITAR A TRAVES DE LA MANIFESTACION DEL 16 DE DICIEMBRE Y DE LAS NUMEROSEAS ACCIONES SECTORIALES, PERO NO CONSIGUE POR SUS PROFUNDAS DIVISIONES INTERNAS CONSTITUIR UN POLO DE PODER ALTERNATIVO FRENTE A LOS IGUALMENTE DIVIDIDOS MILITARES QUE DEBIERON FIJAR UNA FECHA LIMITE PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES, OBLIGADOS POR AQUELLAS LUCHAS Y POR LAS PRESIONES DEL FMI Y DE LA BANCA INTERNACIONAL PARA VIABILIZAR EL REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.

1982 concluía con una nueva vuelta de tuerca sobre las profundas divisiones desarrolladas a lo largo del año en el seno del poder militar, sobre todo a partir de la ocupación de las Malvinas, y sobre el consiguiente ascenso de las expresiones públicas del profundo descontento popular.

10 días después de la huelga general del 6 de diciembre, entre 120 y 150.000 personas participaron en el acto convocado por todas las organizaciones políticas, sindicales y profesionales para expresar una vez más su repudio al poder militar que rige el país desde el golpe de estado del 24 de marzo de 1976. Esta reacción habría sorprendido nuevamente a los militares tanto por su carácter masivo (no esperaban más de 30.000), como por el hecho que no se detenía en los funcionarios civiles encargados de aplicar su política -como fue el caso del ex Ministro de Economía, Martínez de Hoz-, sino que se dirigía directamente y sin estenuantes contra ellos. Esta sorpresa explicaría -mucho más que la presencia de pequeños grupos Montoneros-, la brutal represión que según testigos imparciales habría precedido la acción de esos grupos. Sus resultados: un muerto, 80 heridos, 120 detenidos. De acuerdo con los observadores, la acción represiva pareciera ser hoy la única actividad que los militares desarrollan eficazmente y que les permitiría tanto justificar su presencia actual al frente del país, como su institucionalización para conservar las riendas visibles del poder ante futuros cambios institucionales.

Pero el carácter masivo y unanimemente antimilitar del acto que se corresponde con la disposición general del pueblo frente al poder militar, no se expresa en ninguna forma a nivel de las superestructuras políticas y sindicales divididas, sobre todo, para obtener retazos de un poder que, en esta forma, los militares podrán conservar por mucho tiempo. Es así como los observadores consideraban las diferentes expresiones actuales de los políticos enmarcadas en su lucha para imponer fórmulas presidenciales o como formando parte de una campaña electoral que correspondería mucho más a sus aspiraciones que a las del conjunto del pueblo. Para éste, las elecciones serían sólo un medio para que se fueran los militares. Como expresión de esas aspiraciones de los políticos se observaban en diciembre las declaraciones del dirigente peronista Deolindo Bittel, quien dijo que "unos huesos" (hablando de los desaparecidos) no deberían impedir la salida electoral.

En el plano sindical contrastan igualmente las luchas de las superestructuras para obtener la dirección de los sindicatos, alternando los gestos amistosos y las presiones a los militares, mientras los trabajadores de todos los sectores continúan haciendo huelgas y manifestaciones para enfrentar la degradación incesante de los salarios -el costo de la vida aumentó un 209% en 1982-, la desocupación creciente y la falta de toda perspectiva de recuperación.

Justamente la política económica permitía expresar en diciembre las divisiones entre los militares. Aviadores y marinos habían repudiado totalmente las posiciones llevadas adelante por el ministro Wehbe y los acuerdos realizados con el FMI. Justamente para viabilizar estos acuer-

BDIC

dos es que el presidente Bignone obtuvo con el apoyo del Ejército la fijación de la fecha límite para las elecciones presidenciales el 6 de noviembre de 1983. Pero estas precisiones no impedían el aumento de los rumores de un golpe de estado cuyos autores deberían buscarse, según los observadores entre los militares que van siendo marginados de los centros del poder.

1982 comenzaba con un llamado de atención a los militares sobre la necesidad además de tener en cuenta su propia base. El 2 de enero un grupo de soldados ex-combatientes de la guerra de las Malvinas expresaba en la Plaza de Mayo, en ocasión del 150 aniversario de su ocupación por los ingleses, de espaldas al palacio presidencial, su repudio al poder militar que los había precipitado en la guerra.

~~~~~

## 2. EE.UU. Y URSS: LA VENTA DE ARMAS, LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LAS LUCHAS POLITICAS INTERNAS, ERAN EN DICIEMBRE EL CAMPO PRIVILEGIADO DE LA NUNCA INTERRUMPIDA GUERRA DE INFLUENCIA.

A las negociaciones abiertas en noviembre en Moscú por el Ministro de Defensa argentino con su colega soviético para la compra de aviones soviéticos, se agregaba la información aparecida el 3 de enero en la revista de la Fuerza Aérea argentina indicando la utilización por las FFAA argentinas de misiles antiaéreos soviéticos en la guerra de las Malvinas. Esta información, agregada a un eventual rechazo previo de una oferta gratuita de aviones "Topolev", mostraría el principio de una ofensiva de la URSS en este terreno cuya importancia para consolidar una influencia es obvia.

El área tampoco era abandonada por los norteamericanos. El 22 de diciembre un número indeterminado de cazas "Dagger" (versión israelí del Mirage francés) llegaba a Buenos Aires rodeado de un impresionante despliegue de protección y de un absoluto "secreto de seguridad nacional". Algunos días antes el propio ministro de relaciones exteriores judío Isaac Shamir había pasado por Buenos Aires en una gira de promoción de la venta de armas en América Latina, que pretendía ser independiente de Washington y "no tener en cuenta el régimen político" de sus clientes potenciales. Pero la elección únicamente de los aliados más incondicionales de los EE.UU. era considerada como significativa por los observadores, que al respecto veían la acción israelí como un medio de soslayar a los norteamericanos los problemas que les crea tanto su opinión pública como su Congreso.

Otro de los terrenos donde se confrontaban ambas superpotencias en el mes de diciembre, era el de las relaciones internacionales argentinas. El 21 de diciembre el jefe del estado mayor del Ejército, general Edgardo Calvi, al otorgar una distinción al agregado militar de África del Sur en Argentina, manifestaba que ambos países "son verdaderos pilares desde el extremo sur de ambos continentes, para rechazar toda tentativa de penetración ideológica" y que ambos tenían "los mismos enemigos". Estas declaraciones que parecían reflotar la tentativa de crear un tratado del Atlántico Sud, contrastaban con la reprobación manifestada por la representación argentina ante la ONU al apartheid y al carácter colonial de su guerra con Namibia. Inclusive el embajador argentino ante la ONU, había reclamado un desmentido oficial -nunca logrado- respecto a los acuerdos militares que existirían entre Argentina y África del Sud.

La confrontación pasaba igualmente respecto a la próxima reunión de países No Alineados entre los cuales los soviéticos cuentan con numerosos amigos. La presencia del canciller argentino Aguirre Lanari era esperada en Nicaragua el 10 de enero para la reunión del Buró de Coordinación



y la del presidente argentino Bignone en Nueva Delhi en marzo para la sesión inaugural. El canciller argentino conversó sobre la reunión con el embajador cubano en Buenos Aires en la muy cordial entrevista que sostuvieron el 27 de diciembre. Igualmente, pero con distinto signo fue su reunión el 3 de enero con el embajador norteamericano Harry Schlaudeman. Luego de hablar sobre el viaje del canciller a Nicaragua, el representante de Washington le entregó un informe de seis páginas sobre la política de los EE.UU. en América Central. Los observadores creían ver en esta última reunión un intento de disuadir la participación activa de la Argentina en la Conferencia de Paises No Alineados.

Mientras Washington y Moscú tiraban de las cuerdas para alinear o desalinear la Argentina, no por ello descuidaban la lucha interna donde manipulaban sus fuerzas públicas o más o menos clandestinas, para promover a sus candidatos electorales, para movilizar a sus militares adictos, para generar o aplastar eventuales golpes de estado. En estos aspectos, se subrayaban en diciembre la represión especial sufrida en el acto del 16 por el Partido Intransigente una de las organizaciones políticas más afines a los soviéticos y el atentado contra el diario "La Voz", financiado por la República Democrática Alemana, en el cual fue atacado, incendiado parcialmente y amenazados sus trabajadores. Frente a estos hechos se destacaban la acción de los pequeños grupos Montoneros en el mismo acto del 16 y la actividad de la Marina para sabotear la perspectiva electoral. Todas estas acciones que servían en definitiva a una u otra de las superpotencias se desarrollaron sobre el fondo de los rumores de golpe de estado.

### B. ECONOMIA: LAS PRESIONES CONTRARIAS DEL FMI Y DEL PUEBLO ARGENTINO SINTETIZAN LA SITUACION ECONOMICA E INFLUYEN EN EL ACTUAL PROCESO POLITICO.

En diciembre se hicieron públicas las condiciones impuestas por el FMI y por la banca internacional para otorgar el primer préstamo de refinamiento externo. Frente a la "sorpresa" expresada por los medios políticos los observadores económicos hacían notar que esas condiciones ya estaban fijadas en la carta de intención conocida hace algunos meses y que entonces habían sido aceptadas por esos mismos medios en función de una supuesta reactivación del aparato productivo que el propio préstamo hacia técnicamente imposible. Esas condiciones son: la estabilización de los salarios en los porcentajes actuales del escaso PBI actual, la reducción del gasto público con el consiguiente aumento de las tarifas de los servicios públicos y la hipoteca de las reservas de oro argentinas, depositadas para mayor seguridad en Fort Knox (EE.UU.). Respecto a este último punto, cuyo carácter extraordinario era subrayado por los observadores, el procedimiento había sido igualmente utilizado en 1975 por el entonces Ministro de Economía y actual candidato presidencial (con la presunta simpatía de Washington), Antonio Cafiero.

Si la situación económica argentina actual es el producto de la política de las FFAA desde 1976, la aceptación de las condiciones del FMI implica su reafirmación. Es contra ello que siguen desarrollándose las luchas populares para recuperar el salario real que perdió un 60% de su poder adquisitivo y los cientos de protestas contra el costo de la vida, contra el pago de los impuestos, para recuperar las condiciones de un trabajo digno.

En el último trimestre de 1982 las cifras provisorias daban una disminución del 8% del PBI, una caída del producto industrial del 15% y la riqueza generada por habitante fue equivalente a la de 1961. La inflación fue

del 20% en 1982 pero aún si la cifra es enorme, es de subrayar que el aumento de los precios mayoristas fue del 321% en el mismo año. Es decir que los minoristas debieron soportar un elevado porcentaje de los aumentos para poder conservar el mínimo nivel de ventas.

La protesta popular obligó al gobierno a intentar detener de alguna forma el segundo paro general del mes. Así los jubilados obtuvieron un aumento del 14% y los trabajadores activos del 25% con lo cual el salario mínimo se estableció en cinco millones de pesos -100 dólares según el mercado oficial, menos de 70 en el paralelo-. En la misma forma se estableció un seguro de desempleo para los despedidos en 1982 de 3 millones para los trabajadores casados y 2 para los solteros -respectivamente 40 y 28 dólares en el mercado paralelo-. Pero al mismo tiempo se producía un nuevo aumento de los servicios públicos cuyo promedio alcanzaba al 19,9%.

Durante el año 1982 la deuda externa había aumentado un 30% para alcanzar a fin de año más de 43.000 millones de dólares en forma tal que su volumen representa más de 5 años de exportaciones y sus intereses superan el superávit de la balanza comercial previsto en 1982. El porcentaje de la deuda externa sobre el PBI en dólares constantes de 1970 se había triplicado en doce años:



#### 4. IGLESIA: LA MEDIACION CELESTIAL.



Con las entrevistas con el presidente Bignone y el Ministro del Interior general Llamil Reston se cerró la ronda de conversaciones realizadas por la Comisión de Enlace del Episcopado argentino hacia un intento de reconciliación, con dirigentes gubernamentales, militares, políticos y sindicales durante casi un mes. Según medios eclesiásticos el problema de los desaparecidos sería el principal escollo encontrado del lado militar. Los obispos tuvieron acceso a los borradores de un documento militar en el que se daría una explicación oficial sobre el problema. Su impresión, según trascendió, habría sido "mala".

El 19 de diciembre los oficios litúrgicos se consagraron a la lectura de un mensaje episcopal y a orar "por las víctimas de la represión, el terrorismo y los caídos en las Malvinas".

A comienzos de enero, mientras se dibujaba una tácita tregua entre el gobierno militar y los políticos, los militares intentaban establecer fórmulas aceptables sobre los temas conflictivos: desaparecidos, Malvinas y las acusaciones de corrupción. Al respecto, la Iglesia quería se

uir jugando su rol mediador. Sin embargo, los observadores, subrayaban los límites de su acción, en la medida que la conciliación buscada se refiere únicamente a las superestructuras, soslayando así al conjunto de la sociedad civil argentina, marginada ya por el poder militar.

~~~~~

5. LOS LIMITES DE LA ADHESION AL "PROCESO".



BDIC

~~~~~

## 6. DERECHOS HUMANOS: CUANDO LA JUSTICIA Y LOS JUECES DEL REGIMEN COMIENZAN A ABANDONAR EL BARCO.

Las investigaciones sobre las tumbas sin nombre del Cementerio de Chacarita, permitieron la identificación de 76 personas de las cuales solamente 9 figuraban en las listas formuladas por las organizaciones de derechos humanos, sobre los desaparecidos. Así se podía visualizar el terror de los familiares durante largos años que no sólo se asentaba en la acción militar sino también en la inacción de la Justicia.

La iniciación o reapertura de numerosos casos de desapariciones o de delitos económicos obligaba a los jueces a explicitar su adhesión al régimen o su independencia. Estos procesos donde los acusados son antiguos o actuales importantes funcionarios de los gobiernos militares -como por ejemplo Martínez de Hoz, Díz, Zimmerman entre otros respecto a los delitos económicos-, debieran concluir, de acuerdo con los deseos del poder militar, con una absolución que los blanquee definitivamente en la medida que constitucionalmente nadie puede ser perseguido dos veces por el mismo delito. Este deseo no ha conseguido concretarse hasta ahora porque mientras algunos jueces no parecen dispuestos a reabrir sus expedientes, otros desarrollan sus investigaciones excediendo los límites impuestos por el poder militar.

Así, dos jueces nombrados en 1976 por las FFAA presentaron sus renuncias a sus cargos -Diego Pérez y Pedro Narvaiz- denunciando "la inmunidad del poder militar contraria a los principios de la ley" y abandonaron el país ante las amenazas recibidas.

Mientras tanto la Comisión designada por el Parlamento italiano sigue su investigación para investigar sobre la suerte de sus conciudadanos

desaparecidos. Las Madres de la Plaza de Mayo siguen reclamando que sus hijos aparezcan con vida. Por su parte, los militares siguen reprimiendo como lo demostraron en el acto del 16. Su víctima: Dalmiro Flores, espera aún la investigación que se inicie para determinar las responsabilidades.

#### ~~~~~ 7. TRABAJADORES: LAS ACCIONES REIVINDICATIVAS DE DICIEMBRE.

La huelga general del 6 de diciembre expresó por su carácter masivo, el profundo descontento popular. Ese descontento se había manifestado previamente y seguía manifestándose cotidianamente en todos los sectores:

- los empleados judiciales hicieron una huelga general en todo el país el día 15 para reclamar aumentos de salarios; el día 21 todos, con excepción de los de la Capital Federal, abandonaron los tribunales para manifestar por las calles sus exigencias; los empleados de la provincia de Buenos Aires continuaron la medida de fuerza hasta el 30 de diciembre con asambleas cotidianas frente a sus lugares de trabajo;
- los trabajadores metalúrgicos realizaron una huelga de 15 horas en todo el país para reclamar igualmente aumentos de salarios y la devolución de su obra social; varios miles se concentraron el mismo día frente al Ministerio de Trabajo en apoyo de sus exigencias;
- el día 21 los metalúrgicos realizaron paros simbólicos de 15 minutos por turno por la muerte de su compañero Dalmiro Flores en el acto del día 16;
- los conductores ferroviarios dispusieron una huelga de 12 horas el 20 de diciembre, también por reclamos salariales y además para la reincorporación de los despedidos;
- los trabajadores del cine manifestaron el día 13 por las calles de Buenos Aires, en número de cinco mil para reclamar su libertad de expresión y la abolición de la censura;
- los trabajadores de Luz y Fuerza ocuparon pacíficamente la sede de su Federación Nacional y realizaron paros de una hora por turno para exigir su devolución; 
- los señaleros ferroviarios que trabajan en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires hicieron paros de 2 horas por turno para exigir la liberación de dos de sus compañeros detenidos luego de un accidente en la zona de Quilmes y la adecuación del sistema de seguridad;
- los choferes de transportes colectivos habían dispuesto una huelga general para los días 23, 24, 30 y 31 de diciembre, que fue cumplido en parte y levantado por la dirección del sindicato por tratarse de las fiestas navideñas y ante las promesas del Ministerio de Trabajo; los trabajadores ratificaron en asambleas autoconvocadas la vigencia de los reclamos;
- los trabajadores portuarios realizaron paros de 30 minutos por turno para reclamar, que se pague a los estibadores el aumento salarial acordado por el gobierno; los mismos estibadores reclamaron la revisión de los reglamentos de trabajo, puntualizando que de 8.000 trabajadores sólo 2 o 3.000 pueden trabajar diariamente; los reclamos salariales motivaron igualmente paros de una hora por turno en la última semana de diciembre;

- el día 21, 200 reporteros gráficos efectuaron una manifestación frente a la Casa de Gobierno en repudio a las agresiones sufridas durante el acto del 16;
- 300 trabajadores de una empresa de transportes realizaron un paro de 24 horas para exigir la reincorporación de un delegado; el paro se cumplió el día 22 en la empresa Román de la Capital Federal;
- 700 obreros de la Provincia de San Juan fueron despedidos al concluir el contrato obtenido luego de una "marcha de los desocupados"; apoyados por la Delegación Regional de la CGT reiniciaban su lucha para obtener trabajo;
- los trabajadores farmacéuticos dispusieron realizar medidas de fuerza si no se homologa su escala salarial en el Ministerio de Trabajo;
- 98 de los 400 trabajadores del establecimiento Porcelanas Hartford fueron despedidos; los trabajadores denunciaron que la medida patronal fue provocada por el reclamo del sueldo anual complementario y de las vacaciones;
- los trabajadores estatales obtuvieron un aumento de salarios a fin de año del 14,15% luego de numerosas acciones reivindicativas.

